

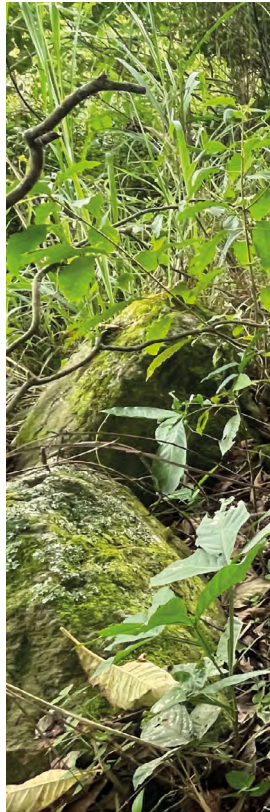
ÁMBITO INVESTIGATIVO

Investigadores lasallistas contribuyen a la palma de cera de Sasaima

Investigadora principal

MARÍA ISABEL CASTRO REBOLLEDO

micastro@unisalle.edu.co





PUEDA QUE USTED CONOZCA SASAIMA O PUEDE que no. En cualquiera de los dos casos, aquí se presentan algunos datos claves sobre este bello lugar de la geografía colombiana: Sasaima es un municipio colombiano del departamento de Cundinamarca, ubicado en la provincia del Gualivá, a 80 km al noroccidente de Bogotá. Tiene una superficie de 114 km² y una población de 9807 habitantes.

En este hermoso municipio, la Universidad de La Salle cuenta con un Centro para la Investigación y Capacitación (CIC), llamado La Isla. Este posee “un precioso relicto de bosque subandino, hogar de la palma de cera *Ceroxylon sasaimae*, planta única de Colombia y en peligro de extinción”, afirma María Isabel Castro Rebolledo, líder de la investigación “Evaluación de estrategias para la propagación de semillas de *Ceroxylon sasaimae galeano*. Una palma endémica y en peligro crítico - bases para su conservación (fase II)”, en la que también trabajaron Luis Alberto Núñez Avellaneda, Gelys Igrèth Mestre Carrillo, Lucía Cristina Lozano Ardila y Mayerling Sanabria Buitrago. “Para nosotros es muy importante el estudio de la biodiversidad en toda Colombia y de manera especial en nuestros CIC”, explica Castro.

60

○

Todo comenzó en octubre del año 2020, cuando este grupo de científicos se embarcó en la misión de estudiar y proteger la palma *Ceroxylon sasaimae*, una especie endémica de Colombia en peligro crítico. En realidad, su trabajo fue un reto tanto científico como comunitario. Para entender la magnitud del desafío, basta decir que según datos de World Wildlife Fund for Nature (WWF), en su *Informe Planeta Vivo*, el cual evalúa el estado global de la biodiversidad mundial basado en datos recopilados por científicos y expertos en diferentes áreas, cada día en el planeta desaparecen alrededor de cien especies debido a la deforestación y otras actividades humanas.

Eso explica por qué proteger a especies como la *Ceroxylon sasaimae* de la desaparición es una misión contra el tiempo.

“Nos motiva profundamente ayudar a resolver un problema que se traduce en esperanza para muchas especies de la biodiversidad colombiana. Estamos comprometidos en proteger nuestra biodiversidad y nuestro futuro. El mundo debería ser consciente de que con la desaparición de una especie estamos desencadenado la pérdida de muchas otras más, ya que existen conexiones vitales entre ellas y esto altera el curso natural de la historia de vida tanto de los organismos como del planeta”, explica con fervor Castro.



La historia de la
Ceroxylon sasaimae
es un testimonio de
cómo la ciencia y la
comunidad pueden
proteger especies
en peligro.

62

○

A lo largo de cuatro años de trabajo, estos científicos se sumergieron en el corazón del bosque subandino, enfrentando condiciones adversas. Sin embargo, alimentados por la esperanza de hacer una diferencia, recopilaron datos para develar hallazgos importantes tales como: primero, la poca presencia de individuos adultos (organismos con estípite definido y evidencia de estructura reproductiva), así como una baja tasa de supervivencia de plántulas (individuos pequeños con presencia de hojas no maduras) en sus condiciones naturales; segundo, el largo tiempo requerido por esta especie para sus procesos de germinación, que pueden exceder periodos de un año; tercero, sus altos valores de predación por insectos en el

suelo, que pueden ser superiores al 70%; cuarto, en condiciones *in vitro*, la viabilidad de los embriones se encuentra entre valores medios (50%) y bajos (24%), por lo que es claro que la adición de hormonas de crecimiento vegetal, tales como el ácido giberélico, mejoran la germinación de las semillas en un 10% a 20%; quinto, en el CIC La Isla, la germinación de las semillas tuvo una eficiencia del 40%; sexto, asimismo, el 86% de los individuos sembrados en el CIC respondió de manera positiva, lo que reafirma la importancia de sembrar y mantener la especie en este importante centro de investigaciones de la Universidad de La Salle. Cada descubrimiento marca un paso más hacia la recuperación de esta especie única.



■ Protegen palma de cera
única de Colombia y en
peligro de extinción



Con la información recopilada, los investigadores establecieron fundamentos científicos para la conservación de la palma *Ceroxylon sasaimae*. Así que con el deber cumplido, propusieron estrategias de manejo y protección enmarcadas en la importancia de la conservación de los relictos del bosque subandino, tal y como existen en La Isla, que también podrían implementarse en

otras regiones de Colombia. Además, generaron actividades con participación comunitaria, a través de prácticas educativas y de divulgación.

El punto más alto llegó el 9 de junio del 2023, cuando el equipo de científicos realizó una emotiva siembra de cincuenta palmas de cera en el CIC La Isla. Así, se contó con la participación entusiasta de ochenta niños del Colegio de Sasaima.



“La meta es sembrar 500 palmas en La Isla, lo cual convertirá a la Universidad de La Salle en referente de conservación, tanto de la especie como de este tipo de ecosistemas tan amenazado en el país” plantea Castro. Esta acción no solo representa un hito en la conservación de la especie, sino un paso hacia adelante para darle valor a la biodiversidad de Colombia desde el territorio. De esta manera, se muestra a los habitantes de

la región, desde sus primeros años, el alcance de cuidar la vida.

La historia de la *Ceroxylon sasaimae* nos recuerda la importancia de la colaboración entre la ciencia y la comunidad para enfrentar los desafíos ambientales. Cada dato recopilado y cada semilla sembrada son testimonios del compromiso de Colombia con la preservación de su extraordinaria diversidad natural.

